

### **III. PAPEL Y SIGNIFICADO ATRIBUIDOS A LA FORMACIÓN**

## PAPEL Y SIGNIFICADO ATRIBUIDOS A LA FORMACIÓN



## EL PAPEL Y SIGNIFICADOS DE LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

---

### VALOR AÑADIDO PARA EL ACCESO AL EMPLEO

Analizando las valoraciones y opiniones de nuestras informantes de ambos grupos de edad, sobre **el papel atribuido a la formación en el acceso a un empleo** que cubra las expectativas profesionales, se constata una doble perspectiva a la hora de expresarse sobre el tema:

- **En el discurso de las de más edad** cobra menos importancia la cuestión sobre el valor añadido que aporta la formación para el acceso al empleo. Si no se cuestiona dicho valor es probablemente porque se da como supuesto.  
**Entre las más mayores** toma más fuerza la consideración de la limitación que conlleva la formación universitaria contemplada desde la perspectiva del tiempo.
- **En el discurso de las más jóvenes** se cuestiona con más intensidad el papel atribuido a la formación universitaria como un medio idóneo para conseguir empleo.  
**Para las de menos edad** haber cursado estudios universitarios es la consecuencia lógica de un valor social implantado, asumido familiarmente como un indicador de ascenso social y un recurso de equiparación entre los géneros. Sin embargo, la experiencia de que la formación universitaria no resulta un medio eficaz para encontrar empleo, hace que nuestras informantes más jóvenes se manifiesten

defraudadas por la inversión realizada en formación. En este sentido apuntan últimos análisis sobre el paro que destacan la aparición y extensión de la categoría de “tituladas en paro”.

Las valoraciones y opiniones de las informantes sobre el proceso formativo, como base del acceso a un empleo que cumpla las expectativas profesionales, son expresadas desde dos perspectivas: La comprensión de las limitaciones que ofrece la formación universitaria, contemplada desde la perspectiva del tiempo, y la de las jóvenes que han finalizado recientemente sus estudios y que se encuentran defraudadas por la “inversión” realizada, vista esta como elemento de captación de empleo.

Para las más jóvenes haber cursado estudios universitarios es la consecuencia lógica de un valor social implantado, asumido por unos padres que biográficamente vivieron la transición democrática y en un contexto político y social, en el que el concepto de la igualdad entre los sexos afloró en el discurso formal entre las clases medias, y acabó por consolidarse como un elemento de equiparación al estatus de las clases más privilegiadas.

*“Estudí en Madrid, quería hacer psicología pero en esos tiempos era con Filosofía y Letras y luego una especialización, e hice la Clínica. En aquella época era difícil acceder al trabajo rápidamente pero mi idea era seguir formándome para tener una visión más amplia”.*  
Manuela. Psicóloga. (+40 años)

## MEDIO PARA OBTENER AUTONOMÍA ECONÓMICA

Aparecen en ambos grupos de edad la elección de una determinada carrera como medio de obtener un puesto de trabajo de forma rápida. Como diferencia significativa destaca la elección de los estudios en uno y otro momento, fruto de la demanda existente en el mercado en ambos periodos. En las de mayor edad era posible hacerlo desde las titulaciones clásicas, como Filosofía y Letras, y en las jóvenes desde las ciencias sociales aplicadas a la empresa, con un plus de especialización complementaria:

*“Tampoco llevé una carrera brillante, ni era eso lo que me gustaba... en aquel momento yo quería una independencia económica y eso me lo podía traer”. Dolores. Filología Moderna. (+40 años)*

*“Yo estude Ciencias Políticas y me especialice en la rama de laboral y en la rama internacional. Terminé la carrera en mayo e hice un Master de Gestión y Dirección de Empresas. Terminé en el año 90 la carrera, y en le año 92 terminé el master y el proyecto lo presenté en Agosto y la verdad es que en septiembre, estaba eligiendo trabajo. ”. M. Cruz. C. Políticas. Directora de Banca. (35 años)*

## **BASE DEL PROYECTO LABORAL**

### **La formación universitaria: Limitada para adquirir experiencia profesional**

Las estudiantes de los años 70 y 80 dispusieron de una universidad menos masificada y lo valoran como un elemento de calidad frente a las universitarias actuales, aunque en las primeras, queda patente el hecho de que la formación solo aporta el punto de partida en el proceso, siendo muy conscientes de que todo lo demás (cualificación, experiencia, rodaje, etc.), solo se obtiene con el esfuerzo y empeño personal.

Si la valoración se sitúa estrictamente en el ámbito formativo, viene a ser mucho más positiva, a pesar de la queja generalizada en cuanto a la falta de prácticas en todas las ramas y especialidades:

*“Tenemos muy buena base pero... pensaba que estaba más preparada de lo que... y hay muchos vacíos, hay cosas en las que se debería de profundizar mucho más, sobre todo las prácticas, de eso se queja todo el mundo”. Sonia. ETEA. (-30 años).*

*“En cuanto a conocimientos creo que estábamos preparados para empezar a trabajar, lo que pasa es que nos faltaba desenvoltura, experiencia profesional, capacidad de reacción en un momento dado. Antes los estudios de turismo eran privados y ahora son públicos.” Ana M<sup>a</sup>. Turismo. (-30 años)*

## RESULTADO DISPAR EN CUANTO A LA CALIDAD DE LA FORMACIÓN

Son más críticas con la formación universitaria aquellas informantes que proceden de familias en las que alguno de sus miembros son profesionales en esa rama, lo que les permite valorar con mayor conocimiento el contenido de la formación.

*“Yo creo que lo que aporta la universidad es muy relativo, en unos casos es lo que uno haga, quizá algunas asignaturas bien, pero siempre ves que falta algo...Estuve en las universidades de Córdoba y Sevilla y la calidad variaba de una a otra” Dolores. Filología Moderna. (+40 años).*

*“No se muy bien porque empecé esta carrera y llevaba una idea bastante distinta a lo que me encontré luego a nivel formativo, yo diría que bastante deficiente, he estudiado en Granada, y hay una línea, una corriente teórica muy implantada y otras cosas, simplemente no se tocan, o si se contemplan no se dan en condiciones...nadie termina de profundizar en ningún tema en concreto, y en primero me dictaban los apuntes y en quinto tenía que copiar la transparencia...”. Bashira. Psicóloga. (-30 años)*

## DIVISIÓN POR GÉNERO EN CARRERAS Y ESPECIALIDADES

En la actualidad se mantiene casi estancada la división por género en la formación universitaria. Aparece destacada entre las más mayores la soledad que vivieron las mujeres que tuvieron que hacerse el hueco en las aulas, especialmente en las carreras tradicionalmente masculinas. En las técnicas aún hoy se mantiene la hegemonía masculina.

*“Por hacer una nueva especialidad recorrimos todos los servicios del hospital, desde ginecología, cirugía, traumatología... y hay algunas especialidades que han sido siempre muy masculinas, muy cogidas por los hombres...había un trato diferente, no era mal trato, pero era el trato a la niña”. Carmen. Medica. (+40 años).*

*“Estudí enfermería en la universidad de Navarra en una carrera netamente femenina, allí ni admiten chicos, si, si, es totalmente antiguo, es del Opus Dei. Estábamos 250 personas en clase y todas mujeres”. Cati Enfermera. (-30 años).*

*“Durante la carrera estábamos casi por igual hombres y mujeres, pero en la especialidad, infantiles, ya éramos mayoritariamente mujeres, sólo dos hombre en un grupo de 35 personas”. Pilar. Educadora. (-30 años.)*

*“Yo hice empresariales rama agrícola...era una universidad privada (ETEA), éramos solo dos mujeres en toda la facultad y en mi rama, yo sola. Me hubiera gustado estudiar Ingeniero Agrícola, pero era muy difícil entrar y muy larga. De cuando yo terminé hasta ahora ha cambiado mucho, a mí me llegaron a decir profesores que estaba muy bien eso de ser secretaria, así de claro”. Valle. Empresariales rama Agrícola”. (+40 años).*



## CONCIENCIA DE DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO EN EL ITINERARIO FORMATIVO

Es muy significativo el bajo grado de reconocimiento de la discriminación de género en los niveles formativos, excepto en aquellos casos ya señalados en los que la carrera estaba connotada en uno u otro sentido. El muro de competencia que se establece previo a la elección de carrera se consolida en el transcurso de la misma.

En la descripción de los procesos y los modos de comportamiento de hombres y mujeres durante la formación académica, se consolidan las actitudes de autoexclusión en la lucha por los puestos de salida. Las mujeres detectan los retos, pero se retiran antes de iniciarse la contienda, y se argumenta la renuncia sobre la búsqueda de otros valores profesionales, que si bien en parte la argumentación es cierta, no justifican el descarte de los puestos que también deberían ser ocupados por mujeres, en los que poder aportar esos valores diferenciales.

*“Yo desde pequeña sabía perfectamente lo que quería, yo quería ser secretaria, pero el profesor de octavo fue el que me orientó...pero en realidad cuando me metí en empresariales no sabía que era un nivel superior a secretaria.” Sonia. ETEA. (-30 años).*

*“Creo que las carreras como psicología, pedagogía son más femeninas...creo que mis compañeros de carrera se quedaron en la facultad...también montar consultas”. Manuela. Psicóloga. (+40 años).*

Aparece incluso una infravaloración de las capacidades intelectuales de las jóvenes frente a sus compañeros universitarios, manifestando que aún en el caso de que hoy en día muchas facultades tienen mayor presencia de mujeres, éstas emplean mucho más esfuerzo y dedicación que ellos para obtener similares rendimientos académicos.

*“En clase éramos más chicas que chicos...las chicas éramos las que íbamos a clase, los chicos iban menos pero...luego algunos tenían grandes expedientes académicos, eran cocos”. Sonia. ETEA. (-30 años).*

*“En mi facultad había muchísimas más mujeres que hombres. Entre mi grupo de amigos te puedo decir que generalmente las chicas sacaban mejores notas, pero también algunos chicos no estudiaban nada y sacaban buenas notas...”. Bashira. Psicóloga. (-30 años)*

Aparece también la renuncia a determinados objetivos formativos y primeros empleos que de forma inevitable obligarían a las informantes a desplazar su residencia, poniendo el peligro relaciones sentimentales estables. (Novios, compañeros y en algunos casos, maridos).

Mucho más puntual aparece el arraigo a la familia de origen o incluso al lugar donde se ha nacido y crecido, a pesar de haber vivido un desplazamiento parcial a lo largo de los estudios universitarios.

*“Yo no soy mucho de salir de la tierra, mis amigas. Vivo con mis padres y me cuesta mucho pensar en separarme de ellos”. Creo que cuando tenga un nivel (de inglés) mejor, haré un viaje durante un mes o dos, no me llama la atención más tiempo. Sonia. ETEA. (-30 años).*